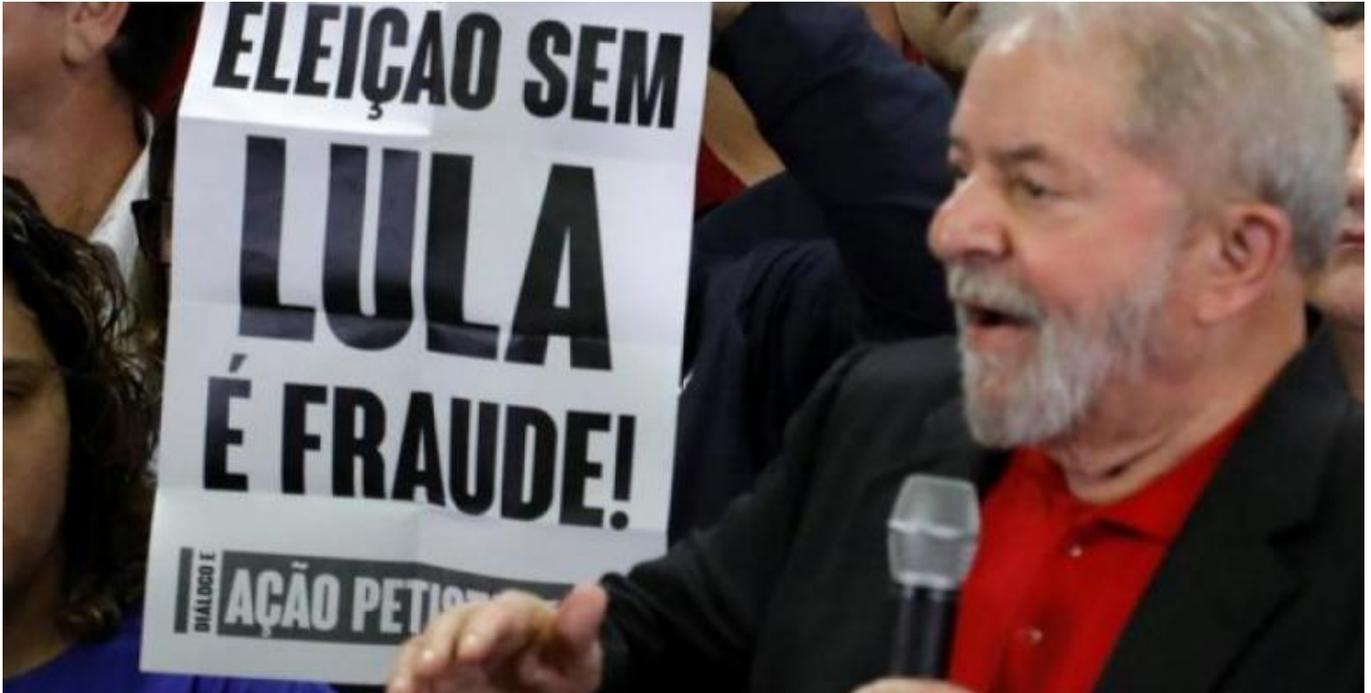


---

Brasil: Perritos falderos con toga de jueces

27/01/2018



En Brasil sigue avanzando un gravísimo peligro a la democracia.

Ejemplo de ello es el supuesto proceso judicial que se realiza contra el ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva, bajo el cargo de corrupción.

Un trío de jueces subordinado a la influencia de Washington, montaron un espectáculo aparentemente jurídico en el que dictaron una sentencia, primero de nueve años y después de doce, contra Lula.

El análisis al respecto, del influyente periódico The New York Times puso al desnudo hasta dónde sus fiscales y jueces han actuado de manera parcial e impune, sin el más mínimo apego a la legalidad y violando las garantías del inculpado.

¿Qué afirma esa publicación con sede en Nueva York y cuyas opiniones, como es sabido, repercuten en todo el mundo?

Escribió este viernes, que es un juicio viciado, y sucede a diecisiete meses después que Dilma Rousseff fue depuesta de la presidencia mediante una operación política de dudosa legalidad.

Agregó que luego el Congreso exoneró al presidente Michel Temer, sobre quien existen pruebas evidentes de corrupción.

El Times puntualizó que la investigación realizada nunca demostró que Lula tuviera una sola cuenta bancaria o una propiedad indebida.

Recuerda que los jueces silenciaron las declaraciones de 73 testigos y los diversos recursos presentados por la

defensa del ex presidente. Tampoco consideraron una carta abierta firmada por numerosos intelectuales, activistas y políticos latinoamericanos, ni el estudio minucioso de la sentencia por parte de más de un centenar de abogados y estudiosos donde se desmontan todas las premisas de la sentencia del juez Sergio Moro.

Hizo referencia al experto en asuntos jurídicos Luigi Ferrajoli quien alertó “que el proceso contra Lula se caracterizaba por su impresionante ausencia de imparcialidad”.

El Times además apunta que el fallo no es la última instancia, ya que Lula podría elevar su caso al Supremo Tribunal Federal donde no se descarta del todo lleguen a permitirle culminar el proceso en libertad. Observadores estiman que el Partido de los Trabajadores PT seguramente registrará a Lula como candidato y llevará la disputa hasta el final.

Y señala que si la condena es ratificada por el máximo tribunal del país, su candidatura podría ser sustituida hasta veinte días antes de la elección.

El Times acoge en sus páginas un análisis del investigador mexicano Hernán Gómez Bruera, especializado en América Latina, quien opina que los jueces brasileños con su decisión, le han dado carta blanca a un conjunto de prácticas jurídicas peligrosas que crean un estado de excepción propio de regímenes autoritarios.

Gómez añadió que en el poder judicial brasileño en un juicio anticorrupción todo vale, desde incumplir las reglas de un proceso penal, hasta inventar figuras jurídicas inexistentes o manipular mecanismos de prisión preventiva.

Hace referencia a las encuestadoras Datafolha (la más conservadora) y Vox Populi (la más izquierdista) donde ambas coinciden en que Lula obtendría más de 40 millones de votos en las elecciones de octubre.

El investigador señaló que la derecha brasileña parece haber comprendido que Lula es imbatible electoralmente. Y quizás por eso se trazó la ruta para alejarlo del poder.

Reafirmó que la estrategia no solo busca inhabilitarlo electoralmente, lo que veremos si finalmente ocurre, sino también minar su imagen y reputación.

Gómez puntualizó que se trata de acabar con el mito de un líder y promover una agenda pro-estadounidense en el país.

Por todo lo anterior, The New York Times vaticina que este año electoral será motivo de incertidumbre y crispación entre los brasileños.

Estamos en presencia de una de las páginas más sucias que ha conocido la historia de América Latina, evitar su consumación es el compromiso de oro para todos los demócratas de esta parte del mundo.

---